

Bienvenidos al campo Viene de pág. 63

Rèport tuvo la posibilidad de visitar dos de los seis establecimientos pampeanos: La Holanda, un casco histórico ubicado cerca de la localidad de Carro Quemado, al oeste de la provincia; y Santa Lucía, un remanso en medio de un campo tambero de la localidad de Toay, ciudad vecina de Santa Rosa. La oferta de esta red se completa con La Julia (de Guatraché), La Mercedes (Toay), San Carlos (Luan Toro) y Santo Domingo (Utracán).

Cada una, con propuestas muy diferentes, logra transmitir a la perfección la cotidianeidad rural. Lejos de esas puestas ficticias, de ese ámbito artificial creado por el cine y la televisión o la novela romántica del siglo XIX, estas dos estancias conectan al pasajero con ese campo pampeano, claramente patagónico, donde los caldenes esconden al jabalí; a las liebres que salen a buscar seguridad a los grandes claros, para tener mejor panorama; a los gatos monteses; a los elegantes ciervos; y a los temibles pumas, también



La gastronomía de estas estancias deleita a los paladares más exigentes.

conocidos como "leones del monte", que diezman al ganado y pueden llegar a matar a todas las ovejas en una sola noche, solo por jugar o por enseñarles a cazar a sus crías.

El contacto con las vacas, las gallinas, los caballos, las camionetas 4x4, los carros y con la producción agrícola-ganadera no es una ficción montada para el visitante, sino que forma parte de la vida cotidiana de la gente

sencilla que allí vive y que brinda al turista lo mejor de la cordialidad pampeana.

Arte en el desierto

La estancia La Holanda está ubicada a poco más de 110 kilómetros de Santa Rosa, al oeste de la provincia. Llegar allí en auto desde la capital provincial toma apenas una hora, y los propios dueños de la



estancia pueden realizar ese traslado en 4x4, si es que el pasajero así lo requiere, porque desde la tranquera hasta el casco principal, hay que recorrer 1 kilómetro de tierra arcillosa, que anticipa al visitante su ingreso al mundo rural de verdad.

Esta estancia, rodeada por montes de caldenes, algarrobos, piquillines y demás vegetación agreste y espinosa, alberga en su interior un tesoro único: la obra del destacado pintor español Antonio Ortiz Echagüe, quien fue retratista del rey Alfonso XIII de España.

Al costado del casco histórico, nace un camino de tierra que atraviesa más de 500 metros de monte. El pasajero lo recorre y, de repente, se topa con un verdadero museo. Ocurre que cuando emigró a la Argentina escapando de la guerra civil española, Ortiz Echagüe se instaló en la estancia

de su suegro, que ejercía su cargo como cónsul holandés en el país. Junto a su esposa, desembarcó en Carro Quemado, tierras ganadas hacía muy poco a los ranqueles, y allí construyó su atelier.

Lamentablemente, su paleta viva y colorida no encontró lugar en ese espacio y nueve años después falleció, casi sin haber pintado nada en este suelo, pero dejando a la posteridad toda su obra y un interesante mobiliario europeo y africano de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.

El living del casco posee gran parte de esos muebles y algunos cuadros del artista. Allí, el huésped puede relajarse, sentarse a leer un libro de la vasta biblioteca (con algunas piezas únicas) o comer una picada de jamón de ciervo o jabalí, cazado allí mismo.

Más allá del tesoro artístico que encierra esta estan-

cia, existe un tesoro para los cazadores aficionados, porque dentro de sus más de 10.000 hectáreas, el predio cuenta con un coto de caza de excelencia, visitado constantemente por turistas de todo el mundo.

En total, el establecimiento, ideal para grupos, ofrece unas 20 camas, dos de ellas en una suite, que en verdad es una cabaña con cocina, ubicada a unos 100 metros del casco.

Un universo productivo

Si la idea es viajar en familia, la opción entonces es Santa Lucía, la estancia ubicada a solo 2 kilómetros del centro de la ciudad de Toay, separada de Santa Rosa por sólo 15 minutos de viaje en auto por una amplia avenida, adornada con un verde bulevar.

A diferencia de La Holanda, donde el campo se presenta más desafiante y prima la aventura, Santa Lucía es un remanso productivo, en el que además del inmenso parque lleno de juegos para los más chicos, los carros antiguos y la laguna artificial con una fuente, los propietarios tienen un tambo, caballos, un corral con gallinas, pavos, cabritos y ovejas, vacas de cría y una huerta.

Imagine, entonces, la gastronomía que se ofrece en este establecimiento. Hoy cuenta con una cabaña con capacidad para seis personas, que puede resultar muy interesante para pasar el día en familia, disfrutando del campo, con comidas, excursiones y actividades incluidas en la tarifa final.

Por supuesto, también se trata de un emprendimiento familiar, pero la actividad tambera que allí se realiza le confiere seriedad al trabajo turístico que hacen. Próximamente, contarán además con un zoológico en el que los visitantes podrán tener un contacto cercano con los animales, y aprender de ellos.

Además de la leche que le venden a las grandes compañías lácteas, los dueños del campo producen dulce de leche casero, dulces de frutas, huevos, chacinados y, en breve, quesos.

Tal como asegurábamos anteriormente, estas dos estancias poseen una oferta bien diferenciada, pero complementaria.

www.estancias-pampeanas.com.ar

Que el 2010 nos encuentre colmados de alegrías, logros y muchos viajes!

nuestro mayor deseo

SOLYSON

Celebra una Navidad Inolvidable

¡Ven a festejar la Navidad con nosotros y recibir el Año Nuevo en las playas más hermosas del Caribe y Costa Rica!

ARUBA
COSTA RICA
CUBA
MÉXICO
REPÚBLICA DOMINICANA

Allegro OCCIDENTAL GRAND Royal Habanero

www.occidentalhotels.com | Argentina (54 11) 5258 0918 ó 0919
All Inclusive Resorts